Reducción de los efectos del VIH/SIDA

Publicado el: 15-02-2018

Hoy día, más de 36 millones de personas viven con el VIH/SIDA (Virus de la Inmunodeficiencia Humana/Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida). Se calcula que 22 millones de personas han muerto a causa de enfermedades relacionadas con el SIDA. Las enfermedades epidémicas no son nuevas, pero lo que distingue al VIH/SIDA es su repercusión negativa sin precedentes sobre el desarrollo económico y social de los países. La mayoría de las víctimas son adultos en sus mejores años como padres y trabajadores. Dejan como herencia una fuerza de trabajo diezmada, comunidades dislocadas y empobrecidas y millones de huérfanos.

"Aunque el 70 por ciento de las personas infectadas por el VIH viven en África al sur del Sáhara, el SIDA es un problema mundial. En países como Zimbabue y Botsuana, más del 25 por ciento de los habitantes de entre 15 y 49 años está infectado por el virus. La infección por el VIH se propaga también rápidamente en Asia meridional y sudoriental, los países de la antigua Unión Soviética y el Caribe.

El SIDA se puede prevenir. La lucha contra la enfermedad se debe librar a nivel local. Las personas y comunidades pueden hacer frente a la propagación del VIH/SIDA si se informan debidamente, evalúan con precisión los factores que las ponen a riesgo de infectarse y actúan en consecuencia para reducir esos riesgos. El problema, según el Banco Mundial, es que la escala de actividades coordinadas no ha sido suficiente para desacelerar y oportunamente reducir el ritmo de propagación de la enfermedad. Las individuos, los gobiernos, la sociedad civil, los grupos del sector privado, las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales deben comprometerse a cabalidad y participar en el aumento de la escala de intervención, velando por que haya iniciativas complementarias en los planos nacional y regional.

Fortalecimiento de la intervención local:

La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja ha participado en la lucha contra la propagación de la infección por el VIH/SIDA desde mediados del decenio de 1980. Con sus 100 millones de voluntarios, la Federación Internacional puede desempeñar una función esencial en la coordinación y el apoyo de los esfuerzos locales por combatir la enfermedad. Aunque estos esfuerzos, junto con las iniciativas nacionales e internacionales, han ayudado a muchos beneficiarios individuales, no han tenido el carácter sistemático y la escala que les hubiera permitido incidir de manera significativa en la epidemia en todo el mundo.

Las cosas están comenzando a cambiar. La Iniciativa de Salud de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de África (ARCHI 2010), por ejemplo, fue lanzada en 1998 para focalizar mejor los programas de salud pública de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en África. Colectivamente, 53 Sociedades Nacionales africanas, junto con autoridades de gobierno, profesores universitarios y representantes de varios organismos de las Naciones Unidas, colaboraron en un proceso de planificación participativa para determinar las prioridades e iniciativas de salud pública en las cuales el aumento de las contribuciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja podría ser de más beneficio. El VIH/SIDA se perfiló como la prioridad más apremiante. Análogamente, las Sociedades Nacionales de Asia sudoriental colaboran, en el contexto del Equipo Regional de Tareas de Asia, en la formulación de una estrategia común de lucha contra el SIDA. Las

Sociedades Nacionales de la antigua Unión Soviética también están determinando colectivamente las estrategias que se pueden ampliar por medio de la Red Regional Europea contra el SIDA.

El fundamento de estas estrategias es la red de voluntarios de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, su amplia experiencia en programas comunitarios de primeros auxilios y su comprobada capacidad en situaciones de emergencia para aliviar los padecimientos y mitigar los efectos de los desastres.

Todos los programas de la Federación relacionados con el VIH/SIDA tendrán estas orientaciones principales:

a) **Crear competencia interna:** Un paso importante en el proceso para convertirse en un interlocutor mundial en el ámbito de la reducción de los efectos del VIH/SIDA es que las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja aborden los efectos de la pandemia entre sus miembros, voluntarios y empleados. A ese fin, todos los miembros y voluntarios deben informarse a fondo sobre la enfermedad y comprometerse a adoptar medidas para prevenir la propagación de ésta; además, se deben formular políticas y procedimientos apropiados para institucionalizar la lucha contra el VIH/SIDA.

b) **Reducir la vulnerabilidad al VIH/SIDA:** Las medidas basadas en la comunidad, con intervención de los distintos interesados locales, serán el componente básico de todas las áreas de programas.

c) **Esferas de actividad:** aprovechamiento de las ventajas comparativas.

Las Sociedades Nacionales, en cooperación con la Federación, aumentarán la escala de sus iniciativas relacionadas con el VIH/SIDA en los próximos cinco años. La acción propuesta requiere un extraordinario aumento del nivel de ayuda y compromiso externos en favor de los programas de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja relacionados con el VIH/SIDA.

Seguidamente se mencionarán las áreas de actividad programática cuya escala se ha de aumentar:

Sensibilización: La declaración de la Conferencia Panafricana de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja celebrada en septiembre de 2000 proclama la determinación de las Sociedades Nacionales de emprender iniciativas de sensibilización relacionadas con el VIH/SIDA. Las Sociedades Nacionales adoptarán medidas de seguimiento de la Declaración y se esforzarán por persuadir a las autoridades y a los dirigentes políticos para que declaren al VIH/SIDA una emergencia nacional de salud pública. Se tratará de hacer que la población tome conciencia del peligro que entrañan los comportamientos sexuales de riesgo, de denunciar la discriminación y la estigmatización de personas que viven con el VIH/SIDA, los aspectos de género que incrementan la vulnerabilidad al VIH/SIDA y ofrecer asesoramiento y tests de VIH a quienes deseen hacer uso de ellos voluntariamente.

Además, mientras se continúa brindando asistencia esencial al máximo número de personas que viven con el VIH/SIDA por medio de la atención domiciliaria de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, la Federación abogará en todos los niveles posibles en favor de la disponibilidad de los medicamentos necesarios, incluidos los antirretrovíricos.

Formación y aplicación de conocimientos: Se procurará que todos los miembros, voluntarios y empleados de las Sociedades Nacionales estén informados sobre las formas de prevenir el VIH/SIDA y que apliquen ese conocimiento en sus propias vidas.

Las Sociedades Nacionales fortalecerán también las iniciativas de educación de jóvenes por otros jóvenes, dentro y fuera de la escuela, mediante adaptaciones locales del manual de capacitación en educación "inter-pares" de la Federación ("En acción con los jóvenes - VIH/SIDA y ETS"). La meta es influir de manera significativa en las actitudes y el comportamiento de los jóvenes mediante la información que necesitan para llevar una vida sana.

Distribución de condones y promoción de su uso correcto: Se ampliará esta actividad, que ahora realizan las Sociedades Nacionales en pequeña escala. Su meta será aumentar la disponibilidad y accesibilidad de condones, particularmente en zonas rurales en las cuales los voluntarios de la comunidad son un valioso medio para distribuir condones y alentar a las personas a usarlos.

Apoyo a la atención en el hogar a las personas que viven con el VIH/SIDA: Se hará hincapié en formar a miembros de la familia en atención médica básica, primeros auxilios y técnicas de apoyo para la atención de los enfermos en el hogar. Aunque este enfoque se ha usado en proyectos de pequeña escala, la Cruz Roja y la Media Luna Roja ampliarán su campo de aplicación en todos los países en que produce resultados satisfactorios.

Fortalecimiento de los mecanismos de apoyo local a los huérfanos del SIDA: En colaboración con otros asociados, la Federación y las Sociedades Nacionales ayudarán a las comunidades a fortalecer sus métodos tradicionales para hacer frente a las crisis, con la mira de abordar el problema de los niños que quedan huérfanos a causa de la pandemia del SIDA.

Promoción de la donación de sangre voluntaria no remunerada: Se ampliarán los programas y actividades nacionales en curso, en particular la campaña conjunta de la Federación y la OMS para el Día Mundial de la Salud con el lema "La seguridad de la sangre depende de mí", a fin de sensibilizar a la población en los planos regional y mundial acerca de las donaciones de sangre segura.

Prevención de la infección por el VIH/SIDA en emergencias complejas: La salud reproductiva en emergencias complejas es una preocupación esencial de las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. La desintegración de las estructuras de las comunidades, de la unidad familiar y de las redes sexuales establecidas; las relaciones sexuales con militares; la violencia sexual, las relaciones sexuales bajo coerción y el trauma psicológico refuerzan la vulnerabilidad de refugiados y desplazados, con los que la Cruz Roja y la Media Luna Roja están en contacto cotidiano. Para abordar estos problemas, la Federación y el Fondo de las Naciones Unidas para la Población (FNUAP) han suscrito un acuerdo a fin de conjugar y ampliar sus esfuerzos.

Reducción de la transmisión madre-hijo y mejor acceso a la terapia para el VIH/SIDA: La Cruz Roja Francesa se ocupa de formular soluciones costeables mediante una serie de guarderías diurnas en países africanos, donde se brinda asesoramiento, pruebas y atención médica para prevenir la transmisión vertical del VIH. Mecanismos de prestación de servicios

Sin embargo, para sostener la actual participación de los voluntarios en la labor contra el VIH/SIDA hay que fortalecer y ampliar las capacidades de apoyo. Un elemento central de la estrategia de la Federación frente al VIH/SIDA es fortalecer esas capacidades en niveles intermedios entre la sede y las filiales, mediante una red de "animadores" que se ocupan de la

formación y la gestión de agentes y voluntarios en la comunidad.

La Federación alentará la recopilación de las experiencias adquiridas y promoverá las prácticas óptimas en la ejecución de iniciativas comunitarias, en un esfuerzo permanente por mejorar los resultados de los programas.

Asociados

Muchas actividades de prevención del VIH/SIDA se llevan a cabo esencialmente con los recursos locales de las Sociedades Nacionales. Aunque las Sociedades Nacionales han recibido una asistencia bilateral limitada para las actividades relacionadas con el VIH/SIDA, esa ayuda es insuficiente ante la magnitud de la epidemia. Se ha hecho un llamamiento para que se apoye el aumento de la escala de las actividades, y se necesitan más asociaciones, especialmente a nivel de la comunidad, para lograr los efectos deseados.

Para potenciar la eficacia de las intervenciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en relación con el VIH/SIDA, la Federación proseguirá su labor con asociados que realicen actividades complementarias, de modo de aprovechar la sinergia que es la clave del éxito. Actualmente, la Federación es miembro de la "Alianza Internacional contra el VIH/SIDA en África", una alianza que vincula a la Federación con los gobiernos africanos y los gobiernos donantes y también con organismos de las Naciones Unidas y organizaciones del sector privado embarcados en la lucha contra el SIDA.

Las actividades de los voluntarios de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja han sido muy eficaces tanto en situaciones de emergencia como en programas de primeros auxilios comunitarios en tiempos normales. Sin embargo, para sostener la actual participación de los voluntarios en la labor contra el VIH/SIDA hay que fortalecer y ampliar las capacidades de apoyo. Un elemento central de la estrategia de la Federación frente al VIH/SIDA es fortalecer esas capacidades en niveles intermedios entre la sede y las filiales, mediante una red de "animadores" que se ocupan de la formación y la gestión de agentes y voluntarios en la comunidad.

La Federación alentará la recopilación de las experiencias adquiridas y promoverá las prácticas óptimas en la ejecución de iniciativas comunitarias, en un esfuerzo permanente por mejorar los resultados de los programas.

Fuente: https://netsaluti.com